

Evangelio Seglar para el Domingo 2º del Tiempo Ordinario (20 de Enero de 2013)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 2, 1-11

En Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: "No les queda vino."

Jesús le contestó: "Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora."

Su madre dijo a los sirvientes: "Haced lo que él diga."

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.

Jesús les dijo: "Llenad las tinajas de agua."

Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les mandó: "Sacad ahora y llevádselo al mayordomo."

Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo: "Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora."

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA CRISIS

(mujer, sostiene hogar materno, sin liquidez la empresa donde trabaja, pertenece a comunidad cristiana)

Este domingo en el Evangelio de Juan vivimos las bodas de Cana, donde nos relatan el primero de los milagros de Jesús. ¡Convierte el agua en vino! Grandioso milagro, ¿no?

Pero yo al Señor no le pido que en mi vida haga milagros tan grandes, ni a los ojos de los demás tan imposibles como el realizado en estas bodas, sólo que mi madre estuviera siempre bien, que en mi trabajo hubiese una mayor estabilidad económica, que pudiese cobrar mas de lo que gano, que lograra independizarme a una bonita casa, que pudiera llegar con tranquilidad a fin de mes, que la situación... ¿Cuáles son los milagros que pides tú? Piénsalos...

Pero claro, espera, podríamos estar pidiendo cosas sin parar. Además cosas que no sólo están en las manos del Señor y que si lo oramos a lo mejor no son los milagros que el Señor tiene guardados para nosotros. Por eso yo siempre en mi oración tengo un huequito para María, la madre de Jesús, mi madre, que está pendiente de lo que yo necesito. Igual que ella vio que faltaba vino en aquella boda, ella ve lo que falta en mi vida e intercede por mí ante su hijo, al cual a veces yo no sé llegar. En ella deposito mi confianza, igual que ella confía plenamente en Jesús, sin dudar.

Aunque a veces yo tengo miedo. Cuando veo que aparecen dificultades en mi trabajo y con mis

compañeras, cuando veo la desesperanza en los que me rodean. Pierdo la confianza, pero con esta lectura me doy cuenta de que María confía tanto en su hijo porque EL sabe lo que en cada momento necesitamos. No pone nada en nuestro camino que no seamos capaces de hacer o de vivir, sabe que no necesitamos de grandes milagros, que lo único que hemos de tener es FE.

Lo único que tengo que tener y pedir es FE, de lo demás va a estar pendiente EL.

Pídele siempre al Señor que aumente tu fe y la de tus hermanos.



DESDE LAS TENSIONES CONYUGALES

(matrimonio, casados, cuatro hijos, pertenecen a comunidad cristiana y movimiento seglar, él trabaja)

De esta lectura me gustaría destacar el papel de María, la Madre. Cuando las cosas van mal, mayores son las preocupaciones y peor mi estado de ánimo, mi oración suele dirigirse a Ella, no al Padre, ni a Jesús, ni al Espíritu, ni a ningún santo. María como refugio cálido y rebosante de ternura, como madre que acoge a su hijo por muy grave que haya sido mi pecado, nuestras imperfecciones como padre/madre o esposa/esposo. Entonces mi oración consiste en la repetición de la segunda parte del Ave María: "... ruega por nosotros ... ahora ...".

Y digo estas palabras con la confianza en que María será mi amorosa intercesora, al igual que en Caná, ante el Señor. "No les queda vino", parece que ha acabado la alegría, la ilusión, que la rutina empieza a ahogar al amor. Entonces Ella intercede para que su Hijo se haga presente y ayude a superar esa situación que incluso puede llegar a estar preludiando un final de fiesta triste y amargo. Entonces el Señor es capaz de reconducir al que se está desviando, volver a unir lo que se está desunido y hacer que renazca lo que parece estar muriendo.

Y cuando esto ocurre, y puedo asegurar que ocurre y que no es inútil mantener la esperanza cristiana contra toda esperanza y evidencia, entonces la gente se asombra, como en Caná, de que la historia tenga final feliz. De que cuando parecía que iba a acabar la fiesta, sale a relucir el mejor vino. Probablemente el vino de Caná no era un vino de una cosecha extraordinaria, ni sabía mejor, ni era de mayor calidad. Probablemente era sólo el vino que, tocado por la mano de Dios, permitió continuar con la alegría de una fiesta que parecía que estaba acabando.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre Bueno y Misericordioso, porque hoy nos recuerdas que cada uno de nosotros tenemos una misión que realizar en medio del mundo como respuesta fiel a tu Llamada por Amor a nosotros. Gracias porque Tú, Padre nuestro, confías en nosotros y pones en nuestras vidas las circunstancias necesarias para desarrollar mejor nuestros dones y capacidades, ayudando siempre a todas las personas que nos necesiten. Gracias por entregarnos a María, nuestra Madre Cercana, como modelo y ejemplo a imitar, y que nos anima siempre

a desarrollar nuestra misión con decisión y generosidad.
Te pedimos que Ella, María Toda Corazón, nos recuerde que estamos aquí, en el mundo, para hacer el bien a los demás, siendo amables con todos, llevando tu Consuelo al que sufre, y cumpliendo siempre tu Voluntad, haciendo lo que Tú nos dices, Dios Padre nuestro Misericordioso, te pedimos que nos ayudes a ser instrumentos tuyos en medio de nuestra sociedad, para transformar las penas y desesperanzas en alegrías y Esperanza. Ayúdanos a simplificar las situaciones de dificultad y a solucionar los problemas a todos, facilitando y ofreciendo lo mejor de nosotros, y ayudando siempre con disponibilidad y sencillez a cada persona. Danos sabiduría para distinguir entre el vino viejo y el Vino Nuevo que nos trae tu Hijo Jesucristo y que nos regala en cada Eucaristía, entregándonos la Salvación y llenándonos de Alegría nuestras vidas. Dios Padre Bueno, ten Misericordia de cada uno de nosotros, y perdónanos todos los momentos en los que no hemos sabido estar atentos a las necesidades más inmediatas de nuestros hermanos. Recuérdanos que siempre es un buen momento para ayudar a cada hermano nuestro que más nos necesite, y para cumplir la misión a la que hemos sido llamados y enviados por Ti. Haz que nuestra Madre María, Toda Corazón y Misericordia, nos sostenga y nos guíe para realizar con eficacia todo aquello que Tú nos pides que hagamos para mostrar tu Amor a todos. Amén.



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Del evangelio de hoy podemos sacar muchas enseñanzas para nuestra vida, la principal: es intentar cambiar nuestra "aguada vida cristiana" carente del vino de la ilusión, del testimonio...A Jesús y a María, cogiendo el símbolo del vino, les importa más la alegría de la salvación, de la amistad, del amor entre los sentados a la mesa (todos nosotros), que tanta agua preparada para purificarse, como tenían en esa boda judía. No tenían vino, pero sí seis tinajas de cien litros de agua para purificarse...De la actitud de María, destacamos su delicadeza y atención al detalle. Luego, su gran humildad y su absoluta confianza en que Jesús

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-2-del-tiempo-ordinario-20-de-enero-de-2013